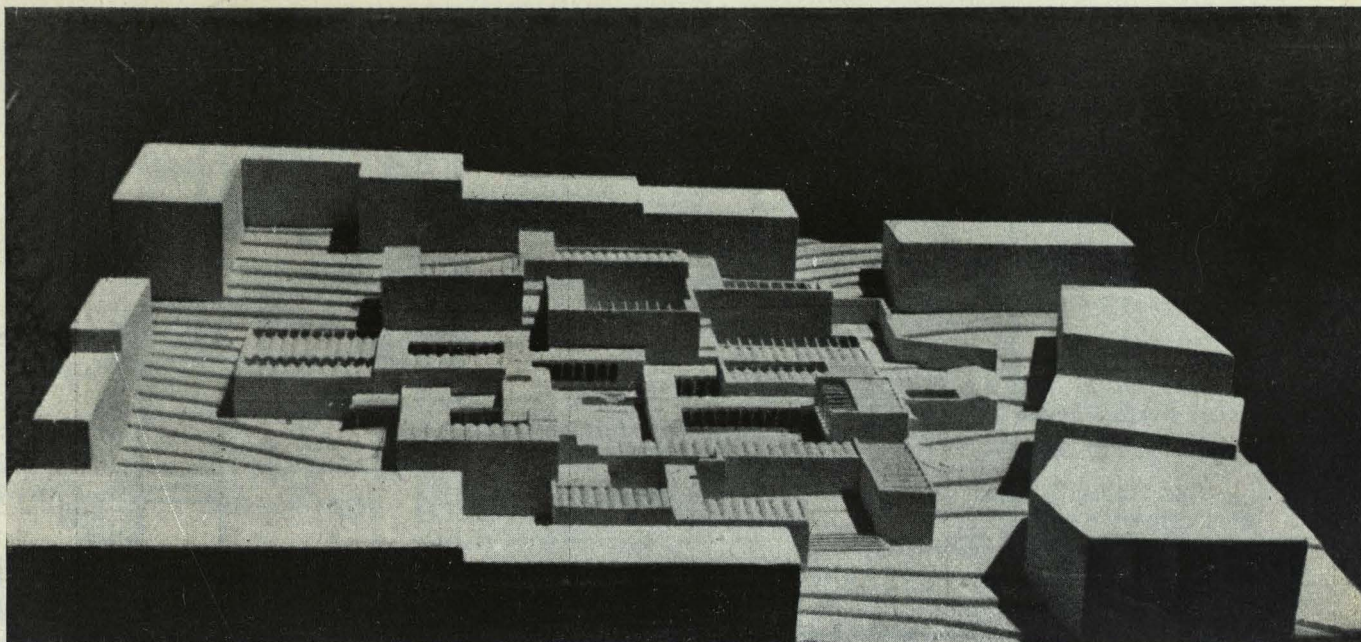
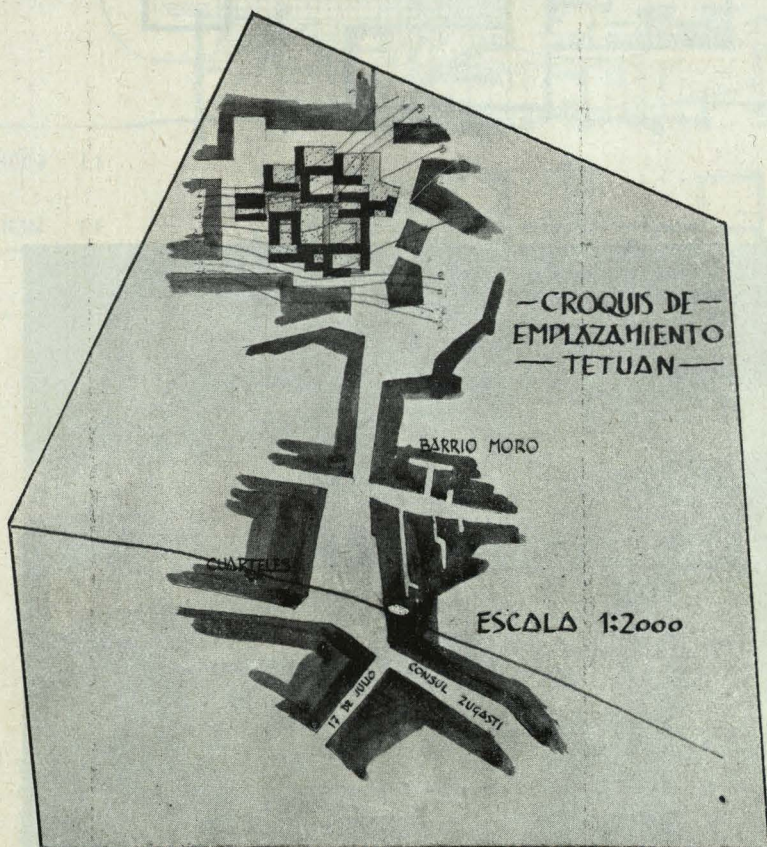




Escuela de Artes y Oficios

PREMIO NACIONAL DE
ARQUITECTURA 1955

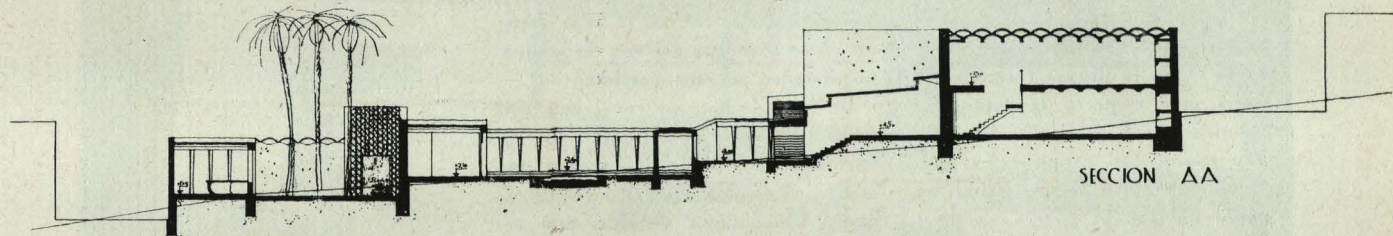
Arquitecto: Juan Moya



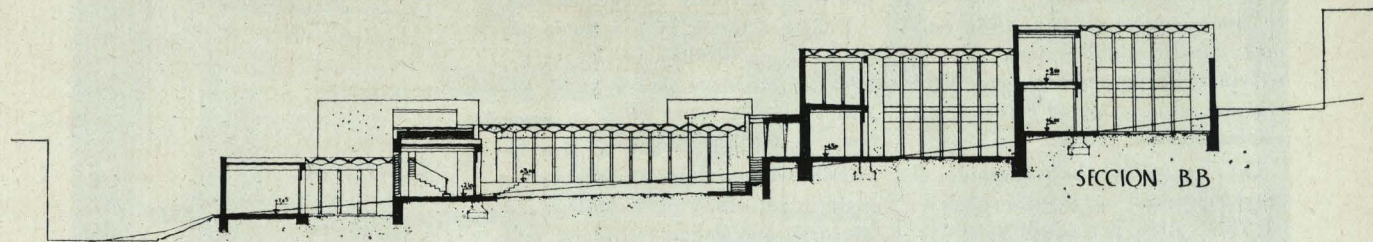
Se presenta este tema con la característica de ser una escuela y un taller al mismo tiempo; pero que, a mi modo de ver, no debe parecerse a lo que comúnmente entendemos por estas cosas; esto es, que el alumno debe encontrarse aquí con cierta libertad, ya que no se puede forzar a nadie a tener inspiración o ponerle un cero.

Pienso con esto que no se debe buscar una rigidez funcional que llevaría a intentar una perfección en todos los aspectos, que estoy muy lejos de llegar no ya a poder conseguirlo, sino siquiera a preverlo, y que, además, en un edificio de este tipo creo que no debe haber nada rígido. Por eso no se presentan profundos estudios de iluminación, acústica, colorido, circulaciones, etc. Sólo se ha tratado de buscar una solución humana y muy sencilla a una labor que tiene mucho de ambas cosas.

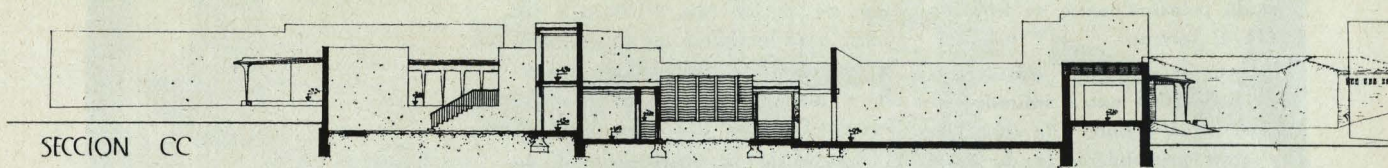
O sea, que no sólo veo innecesario todo esto, sino que, además, aquí, fuera de lugar, algo así como si se debieran dejar cosas a la improvisación del futuro artesano; que no esté todo pensado y medido como en una máquina, que sólo puede hacer una cosa y de una manera: hay que dar la posibilidad de que cada cual sienta que trabaja como y cuando mejor le parece.



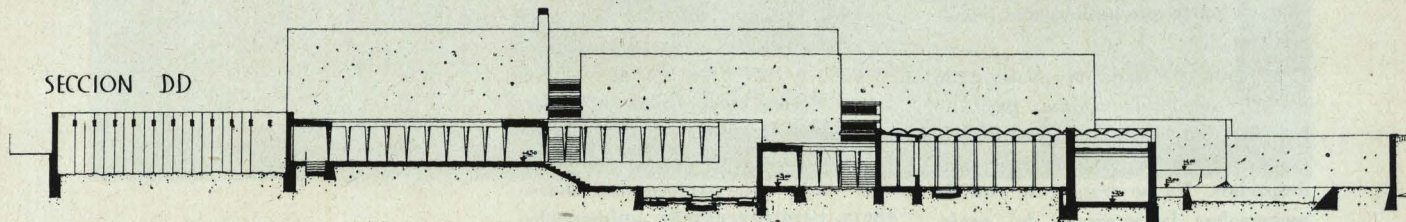
SECCION AA



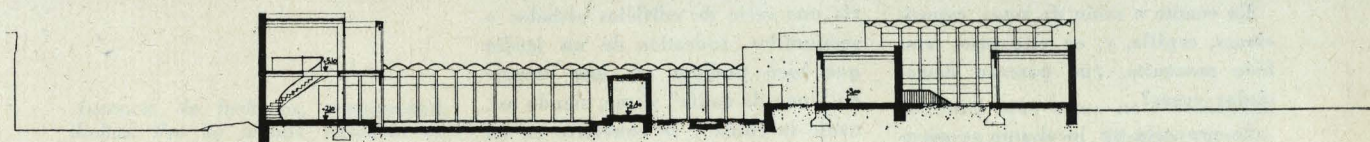
SECCION BB



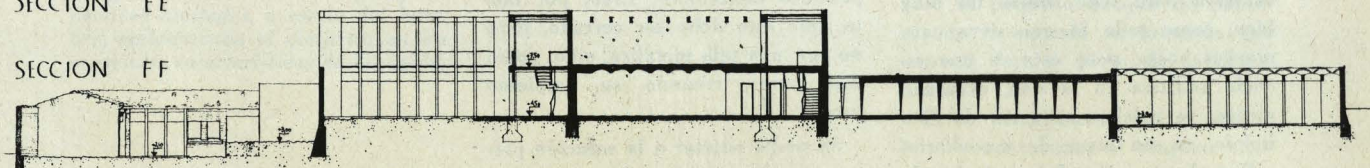
SECCION CC



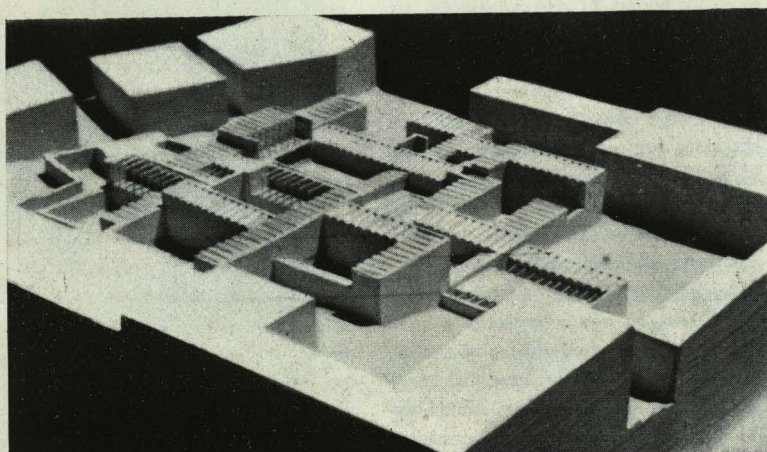
SECCION DD



SECCION EE



SECCION FF



Este proyecto está emplazado en Tetuán, en el barrio moro. Y se ha resuelto en superficies horizontales con banqueros, adaptándose al terreno.

Como idea básica se ha pensado en el sitio habitual donde trabaja el artesano, y resulta tan conocido y sencillo como la propia casa. Es curiosa a este respecto la fotografía que publicó *A B C* días pasados, en donde aparece un ceramista en plena labor con un perro subido en su sitio de trabajo.

Se emplaza en Tetuán. Podían darse muchas razones para esto: estéticas, clima, actitud regional para la artesanía, gusto personal, etc. Pero creo que al no exigir la convocatoria emplazamiento, sobran.

En resumen, se ha concebido el proyecto como un pequeño barrio, con sus calles, plazas, zonas de recreo y "centro cívico", todo a escala pequeña y agrupado con un orden pensado principalmente en la adaptación al terreno.

El programa es muy elástico, ya que puede haber uno o infinitud de oficios. Aquí, debido a la situación, hay gran preponderancia de éstos sobre la parte que pudiéramos llamar artística.

La zona dedicada al profesorado se ha concebido mínima, para no convertir un edificio de esta índole en una serie de despachos y antedespachos. No se trata con esto de menoscabar la categoría del profesor: si es bueno, la tendrá con ellos o sin ellos.

En cuanto a salón de actos, exposiciones, capilla, y, en este caso, también mezquita, ¿no parecen demasiadas cosas?

Se proyecta un local que se piensa sirva para todo, quizá no muy bien, como todo lo que sirve para muchas cosas, pero esto es una escuela artística en la que, eventualmente, se celebrarán actos de esta índole, en un lugar de uso diario.

Para la cuestión de venta de objetos es preferible y deseable que se vean en su propio ambiente, no en una vitrina, sucios y sin vida.

Los lugares de trabajo se estudian de forma que siempre esté el alumno en una gran intimidad con un exterior que es íntimo, por eso se han proyectado crujías estrechas no viendo la necesidad, en este caso, ni de luces cenitales ni doble iluminación para compensar las zonas alejadas de fachada, ya que no las hay. Sencillamente una ventana o puerta de cristal que, mediante una persiana, permite graduar una luz que, dadas las orientaciones y el arbolado exterior, no sería nunca excesiva,

teniendo en cuenta, además, de que a los árboles se les cae la hoja cuando viene bien que así sea, de lo que no siempre se saca partido.

De esta forma, se consiguen pequeños ámbitos, en los que cada oficio trabaja sin molestias, con la posibilidad de hacerlo al aire libre, que en un clima de este tipo es cosa de tener muy en cuenta.

Estéticamente se ha procurado ambientarlo al máximo en la región; pero, desde luego, no se pone una sola "monada mora".

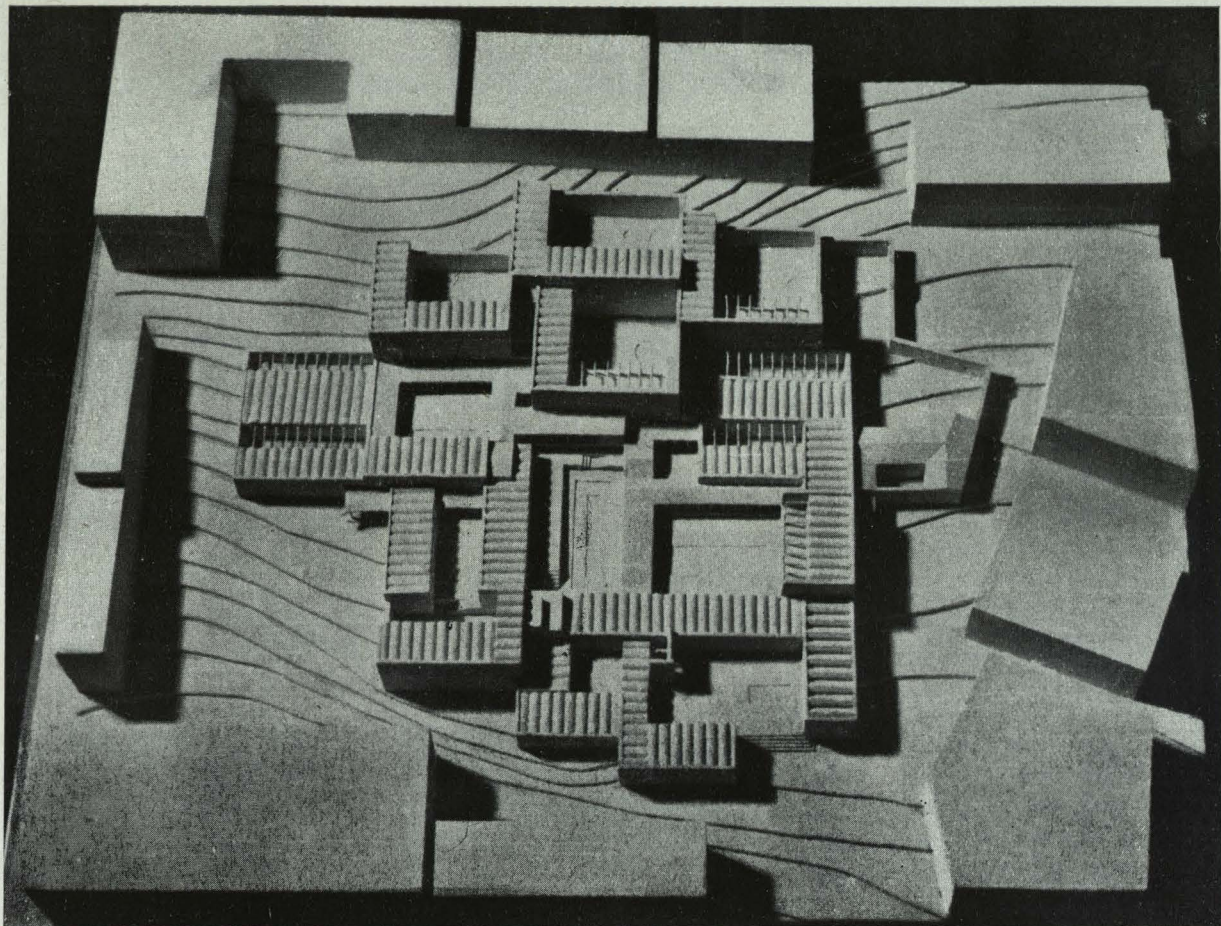
Se trata aquí de que se siga haciendo artesanía, pero no copiar en malo lo antiguo, y para esto hay que procurar que donde trabaja el artesano no haya nada en absoluto de los formalismos pasados. Esto tiene que ser nuevo, casi diríamos a rabiar; pero un factor de sensibilidad, que para mí es acertado, me impide hacer algo universal. Esto tiene que ser en Tetuán y del siglo xx.

Aparte de la ausencia total de fachada (ya que sólo las hay muy particulares y sin pena ni gloria) se buscan perspectivas cortas, pequeños ámbitos, escala humana, incorporación a la naturaleza (no a la de todos, sino a la propia del edificio), cosas todas que parecen descubrirse ahora, pero procurando ambientarlas a las características de la región.

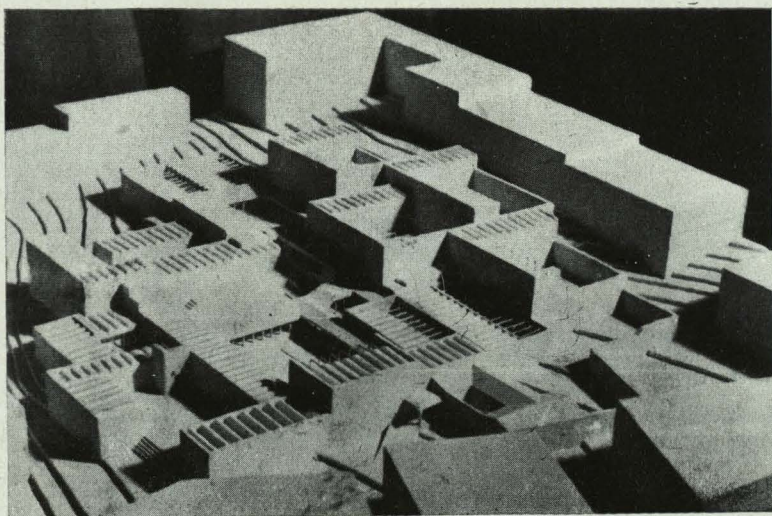
Una solución muy "moderna" sería una serie de edificios aislados o semiunidos, rodeados de un jardín que bien pudiera ser una especie de "zona de nadie" y que, siendo así, nadie la cuida y se convierte en un precioso estercolero. Creo, por tanto, que esto debe ser cerrado, pero no con una tela metálica, sino, como dije antes, creando su ambiente propio.

Se podía objetar a la solución presentada los quizá grandes recorridos. Aquí no se necesita para nada que todo esté muy cerca: el que viene a trabajar le da igual tardar en llegar desde la entrada cinco minutos más; luego, una vez en su labor, no tiene necesidad de ir rápidamente de un sitio a otro, por lo menos comúnmente, si alguna vez sí, que corra.

El jardín tiene en este proyecto una importancia primordial: ha de ayudar a quitar la sensación de que el alumno se encuentra en un taller o en una clase de las que conocemos. Creo que esto es esencial para un artesano. Por otra parte, no se ha pensado en detalle; no entra en realidad en la composición archi-



Ausencia de fachadas, propiamente dichas. Por lo menos, ausencia de la "gran fachada". En su lugar, perspectivas limitadas, a escala del hombre, ambientando el conjunto en las especiales características de la región.



tectónica sino como nota accidental, y por eso no se dibujan camelos. Sólo el pequeño bosque de palmeras de la entrada se pretende que entre a formar parte de la arquitectura.

Priva actualmente, quizá por un falso modernismo, el empleo sistemático de nuevos materiales. A este respecto, creo que no es aconsejable la sustitución de los tradicionales si no es ventajosa. Así, se utiliza el vulgar ladrillo en los muros.

En los huecos, que en realidad constituyen las fachadas enteras que dan a los jardines, se colocan lunas todo lo especiales y caras que se quieran.

Estructuralmente, se emplea el hormigón armado, en una serie de pórticos y vigas continuas prefabricadas, con lo que entra en juego una importante característica de nuestros días: la prefabricación, que no debe rechazarse, sino procurar tratarla con gracia.